

Dimensión y condicionantes de la pobreza rural en la comuna de Quirihue, provincia de Ñuble

(Proyecto Diprode 92 3318 3c)

JAIME REBOLLEDO VILLAGRA
MARCIA ROSALES USLAR (*)

RESUMEN

El presente artículo constituye un análisis de las condicionantes o factores principales de la pobreza rural en la comuna de Quirihue, como asimismo un dimensionamiento del problema mediante información oficial y encuesta aplicada al 8% de los habitantes, centralizado en los propietarios agrícolas.

Se obtuvo como resultado, la detección de problemas graves o de extrema pobreza en el distrito de Curimaqui, graves niveles en Huedque y Chiripa; moderada condición en San Juan de Dios y leves en Manquimiliu y el distrito de la capital comunal, Quirihue.

ABSTRACT

This work is an analysis of some of the principal factors or variables of poverty in rural areas of Quirihue and, also, an estimate of the problem through official data and surveys to 8% of the inhabitants, focused on land owners.

The results were as follows: the district of Curimaqui presents severe problems of extreme poverty, high levels of poverty in Huedque and Chiripa; San Juan de Dios shows moderate levels and Manquimiliu and the district of Quirihue present a low level.

1. INTRODUCCION

Los resultados de la investigación realizada, objeto de este artículo no tienen como pretensión adentrarse en la discusión conceptual del fenómeno de la pobreza rural, de gran complejidad tanto en sus causas como los respectivos efectos. Sin embargo, parece conveniente precisar que para delimitar, definir y medir la pobreza existen varios criterios, tanto en un ámbito objetivo como subjetivo. Utilizando criterios objetivos, se recurre al empleo de ciertos estándares básicos, los que al no satisfacerse para un grupo de personas, las asume como pobres (objetivo absoluto) o bien un criterio objetivo relativo, estableciendo límites de satisfacción de necesidades dentro de una sociedad específica, definiendo entonces la pobreza, como la que se da en ciertos grupos con respecto a otros (1).

Utilizando este último criterio y tratando de establecer la causalidad del proceso en un área rural marginal de forma de tenencia de la tierra predominantemente minifundistas, fuerte presión

antrópica, bosques degradados y sobrexplotados, monoprodutores trigueros y de agricultura de subsistencia, se priorizó el procesamiento de información obtenida mediante una encuesta aplicada al 8% de los productores agrícolas, utilizando indicadores vinculados a la calidad de vida de la población dependiente de las actividades agropecuarias, dado que éstas constituyen el centro neurálgico de la sustentabilidad económica. Por lo tanto, el análisis se basa en indicadores de salud, vivienda, educación e ingresos, por distrito censal, considerando que ellos ilustran las carencias más significativas en el ámbito rural, lo que se expresa eventualmente en déficit de cobertura, dificultades de acceso, calidad de los servicios, deficiente estado de conservación de viviendas, carencia de equipamiento básico por un lado, y por otro; los ingresos inestables dependen de una agricultura precaria, riesgosa y empleos temporales insuficientes que no logran asegurar la satisfacción de necesidades básicas de vestuario y alimentación.



Los factores señalados se constituyen en determinantes de los niveles de pobreza rural detectados en el espacio estudiado y ameritan un tratamiento adecuado en futuros planes de desarrollo comunal.

2. AREA DE ESTUDIO

La comuna de Quirihue está inserta en la Cordillera de la Costa de la provincia de Ñuble, Región del Biobío, entre los 36° 04' - 36° 25' lat. S y los 72° 20' - 72° 42' de long. W, con una superficie de 598, 25 km² y una población de 10. 971 habitantes y tasa de ruralidad de 39, 01.

2.1. Antecedentes generales

El territorio comunal se estructura en formaciones de cerros y lomajes donde se desarrollan pequeñas cuencas drenadas por antiguos sistemas fluviales, generando una topografía ondulada y deprimida en una cuenca intermontana de tierras costeras.

Desde el punto de vista climático y vegetal, la unidad comunal se encuentra en el ecosistema de carácter templado mesomórfico, caracterizado por un largo período de sequedad primavera-verano de seis meses (noviembre a marzo) y período de lluvias desde abril a octubre, con predominancia de formaciones vegetacionales tipo matorral degradado y fuerte presencia de vegetación exótica.

De acuerdo a la clasificación de M. Mardones (2), este sistema presenta un fuerte desequilibrio en su funcionamiento (reexistencia) que se expresa en graves procesos erosivos, en vertiente de sotavento de la Cordillera de la Costa.

La hidrografía de la zona la constituyen sistemas de quebradas episódicas, destacando solamente el río Calquín y en su límite sureste el río Lonquén de fuerte influencia en procesos erosivos.

La comuna se encuentra dividida para efectos censales en seis distritos: Quirihue, San Juan de Dios, Manquimiliu, Curimaqui, Huedque y Chiripa.

La infraestructura comunal aparece representada en salud, por un establecimiento hospitalario tipo B, con 77 camas y con un índice ocupacional de 0,79. Además, una posta rural en el sector de Los Remates.

En Educación posee 17 escuelas básicas, y un Uceo Politécnico con la carrera de Técnico Forestal, además de 4 internados. Junto a ello funciona una Escuela Básica de Adultos en el

centro carcelario del pueblo de Quirihue.

De acuerdo a datos del Censo 1992, la comuna tiene 2.698 viviendas, con una proporción de 4,06 habitantes por hogar. En la infraestructura básica, 1.669 poseen agua potable de red pública (61,86%), 373 pozo o noria (13,82%), 644 la extraen de vertientes naturales (23,86%) y otra forma de abastecimiento se encuentra en 12 viviendas (0,44%). En evacuación de aguas servidas, el área urbana, con 737 viviendas posee alcantarillado (27,31%), pozo negro se encuentra en 1.703 hogares (63,12%), en canal o acequia la proporción es de 11 (0,40%) y no posee ningún sistema 245 construcciones (9,08%).

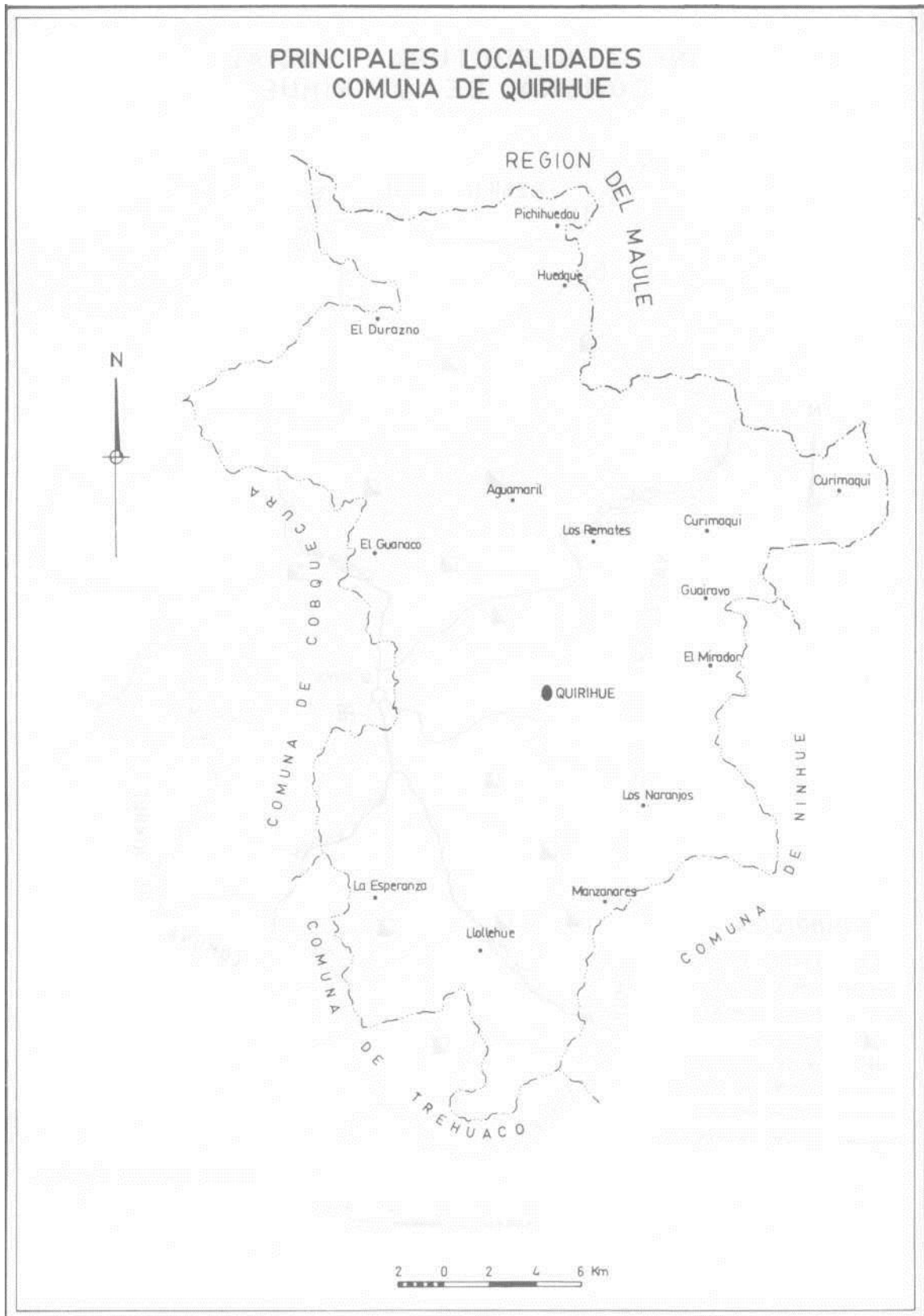
De acuerdo a la Estrategia para el Desarrollo Regional de la Intendencia de la Región del Biobío, la comuna es clasificada en el segundo quintil en virtud de su situación social, con alto déficit, considerando Educación (repitencia y retiro nivel básico y medio, analfabetismo año 1990), salud (desnutrición infantil 1989 y mortalidad infantil año 1990); vivienda, saneamiento (déficit relativo de viviendas 1989, cobertura agua potable y alcantarillado 1990); necesidades básicas (mapa extrema pobreza año 1982, puntaje promedio comunal CAS II 1990).

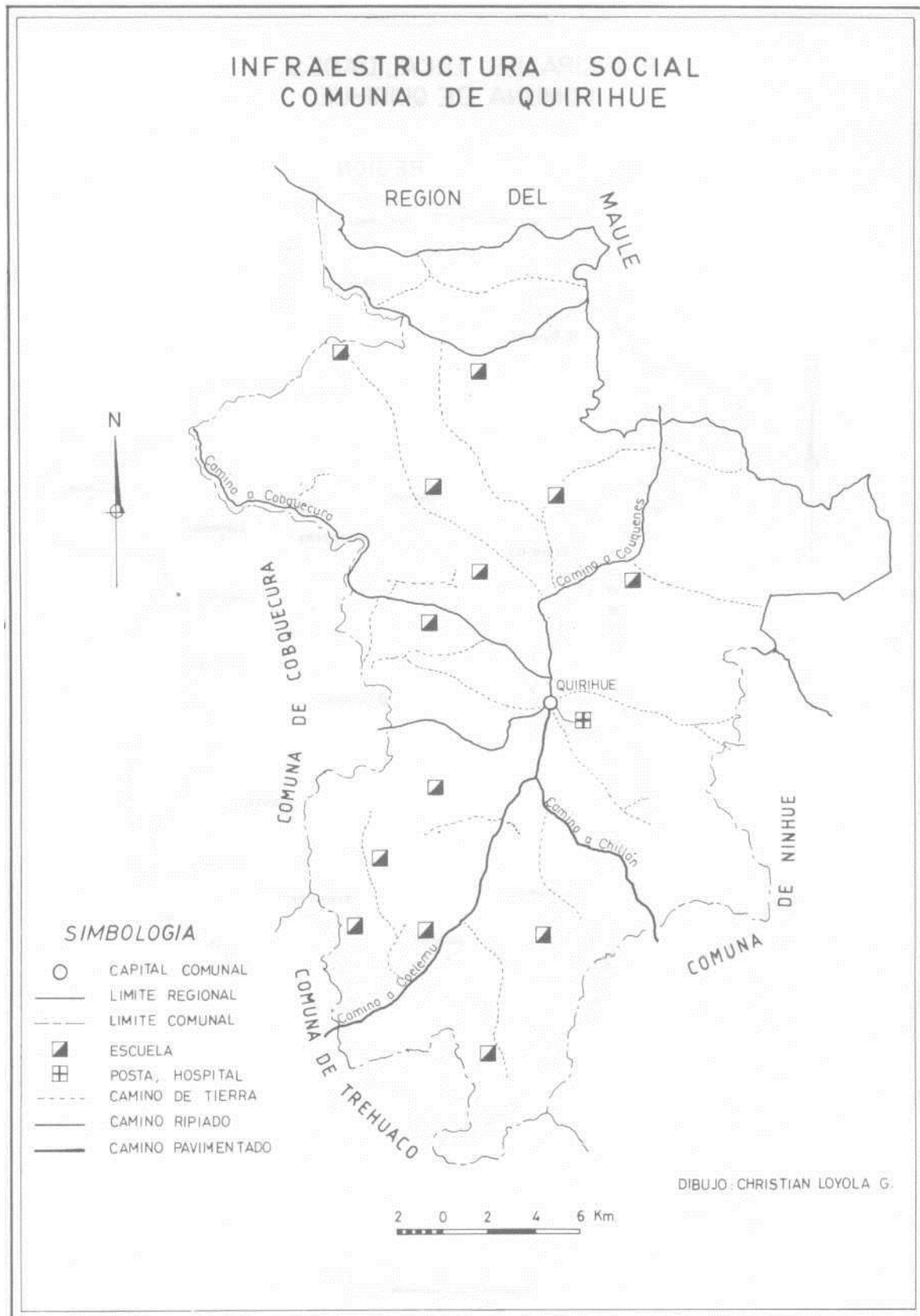
Otra clasificación de la UNICEF, según criterios de riesgo biomédico y socioeconómico para medir la vulnerabilidad infantil ubica a la comuna de Quirihue en el lugar N° 250 del ranking nacional y el 34 de la región, calificándola de muy alta vulnerabilidad.

Una clasificación realizada por los autores de este trabajo, en el nivel provincial, usando indicadores demográficos, Educación, salud y vivienda, con método estadístico e índices Zt, la localiza en una condición moderada de retraso socioeconómico, de transición hacia procesos graves de no mediar fuertes inversiones sociales y productivas.

3. CONDICIONANTES DE LA POBREZA RURAL

Considerando que el área en estudio es un dilatado espacio geográfico, de hábitat disperso, en el cual los datos estadísticos comunales sólo aportan un acercamiento general al problema, se estimó necesario confeccionar una encuesta para obtener información confiable y dimensionar los niveles de pobreza rural que aparecen involucrados en la comuna; junto con la observación en terreno de las condiciones socioeconómicas de la población.





Para este efecto, se consideró como universo los 2.268 propietarios agrícolas de la comuna, según los roles de propiedad del Servicio de Impuestos Internos. De dicho total, se obtuvo una muestra representativa del 8% mediante muestreo

estratificado aleatorio simple, complementado por muestreo sistemático de acuerdo al mapa comunal, detectando las familias a encuestar en los seis distritos que conforman la comuna.

CUADRO N°1 ESTRATIFICACION DE LA MUESTRA, SEGUN H. R. B.

N° DE ESTRATO	RANGOS	N° DE PROPIET. IDENTIFICADOS	N° DE ENCUESTAS A APLICAR	% APLICADO
1	0, 1-2, 0 Hrb.	1.093	70	6%
2	2, 1-4, 0	126	16	12%
3	4, 1-6, 0	46	26	47%
4	6, 1-8, 0	21	16	62%
5	8, 1-10, 0	16	16	100%
6	10, 1 y más	45	36	88%
Total		1.347	181	13,4%

NOTA: De los 2.268 propietarios, sólo fue posible localizar a 1.347 para determinar la muestra.

CUADRO N°2

ENCUESTAS APLICADAS POR DISTRITO CENSAL Y POR ESTRATOS, DE ACUERDO AL TAMAÑO DE LA PROPIEDAD

ESTRATOS	DISTRITOS CENSALES						TOTAL
	1	2	3	4	5	6	
1	16	20	6	9	12	7	70
2	4	3	2	3	2	2	16
3	8	4	3	4	4	3	26
4	5	2	3	3	3	0	16
5	2	4	0	5	1	4	16
6	7	5	4	13	6	2	37
TOTAL	42	38	18	37	28	18	181

NOTA: Estratificación se estableció por tamaño de la propiedad, según hectáreas de riego básicas (HRB). (Ver cuadro N°1).

La información obtenida se procesó estadísticamente manteniendo la base de estratos y distritos censales, con los indicadores más representativos, que nos dan a conocer el nivel de vida de la población en estudio, y por ende, su condición de pobreza.

3.1. Antecedentes generales de la familia

En estos fundamentos se encuentra explicación de factores asociados que de alguna manera influyen sobre la condición socioeconómica de la población, entre los que destacan índice de masculinidad, tamaño del grupo familiar, nivel educacional y tasa de movilidad, que se resumen en el siguiente cuadro:

CUADRO N° 3 ANTECEDENTES GENERALES DE LA FAMILIA RURAL (en porcentajes)

DISTRITOS	TASA DE MASCULINIDAD	TAMAÑO DE LA FAMILIA (INTEGRANTES)					NIVEL EDUCACIONAL				TASA DE MOVILIDAD
		1-3	4-6	7-9	10- y +	Analf.	BASICA INCOM.		MEDIA INCOM.		
1	55,7	13,9	45,8	28,3	11,8	10,0	53,3	10,7	8,0	12,0	27,3
2	56,9	14,7	48,7	25,4	11,2	5,2	54,2	18,1	7,1	6,5	23,9
3	54,5	19,5	32,5	48,1		21,0	51,6	17,7	4,8	1,6	27,3
4	51,7	13,8	60,0	26,2		26,0	52,9	11,5	3,8	5,8	39,3
5	54,4	8,8	48,2	33,3	9,6	9,2	63,2	14,5	2,6	10,5	23,7
6	50,6	18,3	34,5	35,6	11,5	8,6	80,8	1,4	2,9	4,3	24,1
MEDIA	53,97	14,83	44,95	32,81	7,35	13,3	59,2	12,3	4,9	6,8	27,6

FUENTE: ENCUESTAS

En relación a la tasa de masculinidad, para el año 1990 era de 50,6% notándose un leve aumento al año 1993 (53,97%) debido a la mayor retención de hombres producto de la actividad forestal y un leve incremento de la emigración femenina que no encuentra espacios laborales en dicha actividad.

Por otro lado, uno de los rasgos más sobresalientes de las familias pobres lo constituye su gran tamaño, sobre el promedio nacional, que es de cinco integrantes. Es así como el 40,16% de los grupos familiares están conformados por más de siete individuos, costumbre arraigada en el medio rural al considerar a los hijos como fuerza de trabajo y las deficientes condiciones asumidas en el control de la natalidad por parte de las parejas campesinas. Esta consideración de fuerza de trabajo constituye un fracaso, ya que las posibilidades laborales en un medio minifundista y de agricultura de subsistencia son muy escasas, obligando a la población joven a desplazarse, con una tasa media de 27,6%.

Estas precarias condiciones retroalimentan la pobreza y no estimulan el desarrollo comunal, sólo traspasándola al ámbito urbano, sobre todo considerando que los niveles educacionales de los migrantes y de la población en general, son bajos.

En relación a este último factor, destacan cifras moderadas de analfabetismo real, pero altos niveles de carácter funcional o por desuso,

considerando la alta proporción de población que posee educación básica incompleta (sólo primer ciclo básico 1° a 4°); y que con el transcurso de los años prácticamente olvidó escribir y leer casi por completo, debido a condiciones ambientales y culturales propias del medio rural, tal como ilustra el cuadro N°3.

Dentro de los factores que inciden en el comportamiento de las familias en este ámbito, destaca el hecho que las fuerzas de expulsión del lugar de origen y de atracción hacia otros sectores de la región, son más fuertes que la capacidad de retención del lugar inicial o de origen, explicando en parte por las expectativas de lograr una fuente laboral permanente. Además, subsisten roles culturales-históricos de la población rural, de explotación agrícola de subsistencia, precarias condiciones de acceso a la educación, ausentismo estacional y abandono del sistema por labores agrícolas y subalimentación del grupo familiar, que son evidentemente causantes de deficientes condiciones de vida permanentes y que activa el círculo de la pobreza en hogares numerosos, por falta de recursos materiales y fundamentalmente, bajos ingresos y capital.

3.2. Condición de la vivienda y equipamiento básico

La morada o vivienda parece ser uno de los conceptos más antiguos de la humanidad; casi tan importante como el de la alimentación. De allí, que

las carencias expresadas en términos materiales de equipamiento y calidad constituyen características de máxima indigencia y pobreza, junto con el déficit de atención en salud.

Además del tipo y estado de la construcción, se obtuvo información sobre la tenencia de la vivienda, número de habitaciones, camas

disponibles en el grupo familiar, para identificar patrones de hacinamiento y promiscuidad. También, se detectó los niveles de equipamiento básico, incluyendo abastecimiento de agua potable, energía eléctrica y sistemas de eliminación de excretas, que se resumen en los cuadros 4 y 5.

CUADRO N°4 ESTADO DE LA VIVIENDA Y HACINAMIENTO (en porcentajes)

DISTRITO	TENENCIA				MATERIAL DE CONSTRUCCION			ESTADO DE LA VIVIENDA			N° PER. POR HABITACION	N° PER. POR CAMA
	PROPIA	ARRENDADA	ALLEGADO	CEDIDA	LADRILLO	MADEIRA	ADOBE	BUENA	MALA	REGULAR		
1	59,4	2,7	2,7	35,1	10,8	32,5	56,7	32,4	27,0	40,5	1,3	1,2
2	67,5	2,7	5,4	24,3	2,7	18,9	78,3	21,6	18,9	59,4	1,2	1,2
3	40,0	-	-	60,0	-	33,3	66,6	6,6	33,3	60,0	1,5	1,3
4	61,2	-	-	38,6	-	19,3	80,6	29,0	25,8	45,1	1,3	1,3
5	82,6	-	-	17,3	-	8,6	91,3	8,6	34,7	56,5	1,3	1,3
6	56,2	-	6,2	37,4	-	56,2	44,8	12,5	31,2	56,5	1,5	1,2
MEDIA	61,2	0,9	2,4	35,5	2,2	28,1	69,7	18,5	28,5	53,0	1,35	1,25

FUENTE: ENCUESTA

La información recopilada coloca en evidencia la incapacidad, de un número significativo de habitantes de la comuna, para poseer una vivienda propia, tratándose en su mayoría de minifundistas, obreros asalariados o medieros sin tierra, debiendo buscar la protección en propietarios que poseen más de una vivienda y les ceden el derecho de ocupación como una forma de intercambio, por trabajo permanente y/o estacional, representando el 38,8% del total de la muestra.

La situación anterior se explica por las limitaciones socioeconómicas que posee la población rural y que se expresa en el nivel de vida y medio sociocultural reducido, determinado por un bajo ingreso familiar disponible para mantener la vivienda o adquirirla.

A nivel distrital destaca como deficitario el distrito N°3 (Manquimiliu), con predominancia de viviendas en adobe y en estado regular a mala de conservación y una alta proporción de moradas

cedidas por sus propietarios, normalmente en calidad de medieros y/o obreros asalariados. Evidentemente, uno de los problemas centrales de la vivienda comunal radica en la tenencia, y por consiguiente, incide en los niveles de equipamiento, mejoramiento e inversión que los ocupantes transitorios de ella están dispuestos a realizar, por voluntad y/o por ingresos disponibles para ese fin, que obviamente son nulos.

En relación al material de construcción tradicionalmente en el área ha predominado el adobe, ideal para las condiciones climáticas, de fácil acceso por autofabricación y materia prima disponible (arcilla y paja de trigo), definiendo la estructura de la vivienda clásica de este medio rural.

A nivel comunal, el estado de conservación y mantención de la construcción es deficiente; con un 28,5% en mal estado y 53,0 regular, sólo existiendo un 18,5% de ellas en mejor nivel, con serias limitaciones de calidad interior en piso y

cielo, de los cuales una alta proporción no los posee en condiciones, limitándose a tierra en piso y teja con vigas a la vista en techos. A ello se agrega la antigüedad de las mismas, superior a 26 años el promedio comunal. Los distritos más afectados en este aspecto son el 3 (Manquimiliu, 33,3%), el 5 (Huedque, 34,7%) y el 6 (Chiripa, 31,2%).

Considerando los indicadores de eventual hacinamiento, se verifica la condición moderada de este indicador, que tiende a aumentar en la medida que los matrimonios jóvenes permanecen en el hogar paterno. Así, en promedio para la comuna, bastante homogéneo por lo demás en el nivel distrital, existe 1,35 personas por ambiente (considerando dormitorios, comedor, cocina y

baño (si lo hubiere); estando en el límite de capacidad. Además estos espacios se ven reducidos por el uso múltiple que a veces se le da a la vivienda (cuarto o bodega de almacenamiento) en períodos de cosecha y también se ve limitado por el deterioro de algunos de estos espacios habitacionales.

Al incorporar el número de personas por cama, surge la dificultad de encontrar en promedio más de una personas por unidad disponible (1,25) que demuestra la falta de poder adquisitivo, el deterioro progresivo de este bien y eventualmente el aumento sostenido del grupo familiar, superior al equipamiento disponible, con esbozos de niveles de promiscuidad en algunos sectores más alejados de la capital comunal.

CUADRO N°5 EQUIPAMIENTO BASICO DE LA VIVIENDA RURAL (en porcentajes)

DISTRITO	AGUA POTABLE			ELIMINACION EXCRETAS				ABASTECIMIENTO DE LUZ			
	POZO O NORIA	RED PUBLICA	CANAL O ACEQUIA	VERTIENTE	FOSA SEPT.	POZO NEGRO	CAMPO ABIERTO	RED PUBLICA	LAMP. PARAF.	CHON-CHON	VELA
1	37,8	16,2	2,7	43,2	16,2	81,0	2,7	24,3	29,8	24,3	21,6
2	48,6	-	-	51,3	10,8	67,5	21,6	8,1	40,6	29,7	21,6
3	40,0	-	13,3	46,7	-	73,4	26,6	33,3	20,0	26,7	20,0
4	51,5	6,4	-	41,9	3,2	80,6	16,1	-	32,2	45,1	22,5
5	34,6	-	-	65,4	4,5	31,8	63,6	-	13,0	78,2	8,6
6	56,2	-	6,2	37,5	6,3	81,2	12,5	37,5	-	43,7	18,7
MEDIA	44,8	3,8	3,7	47,7	6,8	69,3	23,9	17,2	22,6	41,3	18,8

FUENTE: ENCUESTA

Del cuadro anterior se desprenden los déficit de equipamiento básico que afectan a la comuna en general y a distritos en particular, con mayor gravedad.

El abastecimiento de agua potable es deficitario, con predominancia de la presencia de pozos o norias y vertientes, muy típico de las zonas costeras, localizadas a varios metros de distancia de los hogares, obligando al acarreo en baldes o transporte por medio de mangueras. Además, aún subsiste el uso de canales y acequias para proveerse de este líquido vital en bajas proporciones 2, 7% en Quirihue, 6, 2% en Chiripa y un notorio 13, 3% en Manquimiliu.

De la información señalada, se puede indicar

que el agua se obtiene sin tratamiento sanitario, lo que constituye un peligro latente para la salud de la población rural. Se trata de aguas no filtradas sanitariamente, con alto contenido de gérmenes, con resultado de enfermedades digestivas en la población.

La eliminación de excretas es también deficitaria, por la proliferación de pozos negros en deplorables condiciones, a veces vinculadas a norias y vertientes, con el consiguiente riesgo de contaminación del agua y lo más dramático lo constituye la significativa proporción media de 23,9% que no posee ningún sistema y usa el campo abierto, con valores extremos del distrito N°5 (Huedque) de 63,6%, por lo tanto, se

desprende dificultades asociadas a la condición sanitaria de la población involucrada.

La disponibilidad de sistemas de iluminación también entrega resultados deficientes, con baja cobertura de red eléctrica (17,2%) debido a la alta dispersión del hábitat que dificulta la instalación de redes que tengan una justificada rentabilidad social y económica. Subsiste, por lo tanto, la costumbre arraigada de uso del chonchón y la vela, medios más económicos y al alcance de la población de bajos ingresos.

Se logra deducir el déficit de equipamiento básico generalizado de la vivienda rural, de por sí sencilla, de autoconstrucción, de bajo costo, rústica, con iluminación insuficiente, dependencias de uso múltiple que agudiza las deficientes condiciones de vida de los moradores.

Existen otros antecedentes en torno al mobiliario del hogar que sólo tiende a ratificar el bajo poder adquisitivo de la población rural y la carencia de elementos básicos que la sociedad moderna utiliza normalmente. Así, por ejemplo, sólo el 5,7% posee refrigerador, 10,1% plancha eléctrica, 11,3% living, cocina a gas el 13,8%.

En este aspecto, el distrito de Manquimiliu (3)

presenta el mayor grado de precariedad, con promedios inferiores al 46,6% considerando 13 utensilios y muebles básicos. Los hogares en mejores condiciones pertenecen a los distritos 1 (Quirihue) y 2 (San Juan), con porcentajes de 54%.

3.3 Condiciones de salud

Es difícil establecer los niveles requeridos para asegurar la satisfacción de las necesidades de salud, sobre todo en el ámbito rural, donde subsisten factores históricos-culturales y geográficos que distorsionan la aplicación de políticas en esta materia. Por lo tanto, se optó por utilizar indicadores de enfermedades más comunes dentro de la población, cobertura y asistencia de atención médica-dental, motivos por los cuales no se atiende adecuadamente y el número de hijos con y sin asistencia médica. Ello significó dejar de lado aspectos tan importantes como el acceso a los servicios hospitalarios, de vacunación y medicamentos. No obstante, parece adecuado en una primera aproximación utilizar los datos señalados, por la utilidad que ellos prestan en conclusiones sobre problemas de pobreza y calidad de vida.

CUADRO N°6 INDICADORES DE SALUD EN HABITANTES RURALES (en porcentajes)

DIS TRITO	ENFERMEDADES MAS FRECUENTES				ATENCION MEDICA		ATENCION DENTAL		N° DE HIJOS	
	APARATO CIRCUL.	APARATO RESPIR.	APARATO DIGEST.	PSICOLO GICAS	SI	NO	SI	NO	CON ATENCION	SIN ATENCION
1	3,6	2,6	2,6	0,5	12,9	87,1	9,8	90,2	25,3	74,7
2	7,1	5,1	8,6	2,5	11,6	88,4	6,6	93,4	24,4	75,6
3	3,9	1,3		1,2	14,3	85,7	11,6	88,4	16,8	83,2
4	5,5	1,4	3,5	4,0	15,2	84,8	11,7	88,3	40,7	59,3
5	3,5	1,8	3,6	4,4	14,0	86,0	12,2	87,8	27,2	72,8
6	3,4	-	5,7	2,3	34,5	65,5	8,0	92,0	28,7	71,3
MEDIA	4,5	2,0	4,0	2,5	17,1	82,9	10,0	90,0	27,2	72,8

FUENTE: ENCUESTA

Tomando en primer lugar, la consideración de enfermedades más frecuentes, se puede deducir que en general la población goza de buena salud, con bajos porcentajes de población

que han experimentado alguna dolencia significativa; destacando (diabetes, presión arterial, etc.) con una media de 4,5%, seguida de las dolencias estomacales con un 4,0% después las

enfermedades de carácter psicológico (neurosis, retraso y otras) y finalmente las complicaciones respiratorias con un 2,0%.

La cobertura de atención médica en la comuna es bastante adecuada, sin embargo, una baja proporción hace uso de este beneficio, utilizando la automedicina o costumbres de medicina naturista tradicional (hierbas). Es así como sólo el 17,1% de la población, preferentemente niños acceden a este servicio. La situación se agudiza en atención dental, llegando apenas al 10% como promedio comunal. En el nivel distrital la situación es más o menos homogénea.

Existen además, otras razones por las cuales la población no recibe atención médica, tales como desinformación, costumbre, distancias y condiciones económicas-sociales deficitarias que inclusive los limita en transporte y pago de pasaje. Se agrega a lo anterior el nivel cultural y de alfabetización de la población rural, que mantiene patrones de desconfianza hacia la ciencia médica.

En las atenciones del parto, la cobertura y asistencia a centros hospitalarios ha aumentado de manera significativa. Sin embargo, como la encuesta iba dirigida a grupos familiares tradicionales, antiguos, se encontró que una proporción mayoritaria de nacimientos se producía con parteras en el propio hogar y a veces era el mismo marido que asistía a su esposa. De acuerdo a cifras oficiales, sólo el 2,9% de los nacimientos continúan produciéndose sin atención profesional, debido a factores de distancia al centro asistencial más cercano y a la costumbre.

Con lo anteriormente expuesto, queda de manifiesto que el acceso a los servicios de salud es bastante difícil para la población en estudio, considerando que sus bajos ingresos no les permiten seguir un control ni tratamiento en forma periódica. Sólo el control de embarazo y el de niño sano son utilizados mayoritariamente, pero no ocurre lo mismo con el grueso de la población adulta.

3.4. Situación económica de la población rural

Bajo esta consideración se agrupó un número significativo de indicadores, con el fin de medir el nivel de ingresos del grupo familiar, involucrando los grados de ocupación, roles de padre y madre e hijos, situación de tenencia de la tierra y la producción. En este ámbito, se considera relevante el porcentaje de los ingresos

Percibidos que se destina a la alimentación y el porcentaje de los ingresos brutos que son recibidos por medio de subsidios y pensiones.

La información demuestra que la dependencia económica recae fundamentalmente sobre el jefe de hogar, siendo las actividades que concentran mayor población las de mediano; pequeño agricultor y mediero, con 36,3%, 1,9% y 20,5%, respectivamente.

Los medianos y pequeños agricultores poseen mejores condiciones, al tener medios propios de producción, con lo cual aumentan sus ingresos, dejando un margen mínimo para lograr un mayor bienestar de su familia y alternativamente mejorar su gestión productiva.

La condición de mediero es más precaria, debido a la carencia de capital propio, contando sólo con su fuerza laboral y el núcleo familiar, agregando a ello la baja productividad de los suelos de secano del área, limitándose su esfuerzo a lograr básicamente la alimentación de su grupo, con incapacidad de generar excedentes de comercialización, representativo de la agricultura de subsistencia.

Sin embargo, ninguna de las tres categorías de productor otorga margen de estabilidad en la generación de recursos económicos, muy vulnerable a las sequías estacionales, que hacen peligrar la alimentación de la población.

Las restantes actividades involucradas, que alcanzan cierta relevancia son las de obrero forestal (6,2%), obrero agrícola (4,8%) y jornalero (4,1%), todas ellas no permanentes, con grados de inestabilidad estacional variables. Particularmente esta situación se presenta debido a que la explotación agrícola es de carácter familiar, no considerando los costos de mano de obra, que son absorbidos por hijos, yernos y otros parientes, situación que se hace más compleja al considerar la tenencia de la tierra, donde destaca una alta proporción de abandono por parte de los propietarios, dejando todo en posesión de medieros, arrendatarios o simplemente cuidadores; lo cual dificulta los niveles de inversión a realizar por los ocupantes ocasionales de la propiedad.

Evidentemente que estas condicionantes señaladas influyen sobre el elemento básico que evidencia las carencias más significativas, y por ende, la pobreza rural -los ingresos- destacando en mejores niveles los distritos 1, 2 y 3 y en montos inferiores, los tres restantes, tal como se aprecia en el cuadro siguiente:

CUADRO N°7

NIVELES DE INGRESO POR DISTRITO

DISTRITO	PROMEDIO DE INGRESOS ANUALES (Miles de \$)	INGRESO DESTINADO A ALIMENTACION	PORCENTAJE DE LOS INGRESOS PROVENIENTES DE SUBSIDIOS				PORCENTAJE DE LOS INGRESOS PROVENIENTES DE PENSIONES		
			VEJEZ	ASIG. FAMILIAR	ALMUERZO ESCOLAR	ALIMENT. COMPLEM.	JUBILACION	MONTEPIO	INVALIDEZ
1	2.188,35	10,1	5,7	0,3	2,9	0,8	14,9	.	1,09
2	1.855,36	8,0	6,1	1,0	3,5	3,1	12,8	6,4	3,2
3	1.307,33	17,5	9,6	.	5,0	.	39,7	9,6	1,8
4	403,27	42,0	31,2	3,0	14,8	6,7	24,3	15,2	12,1
5	360,34	42,4	34,9	5,2	16,6	6,1	25,1	11,3	.
6	382,38	50,5	65,9	4,2	15,6	3,1	2,3	6,0	0,4
MEDIA	1.082,84	28,4	25,6	2,3	9,7	3,3	19,85	8,1	3,1

FUENTE: ENCUESTA

De acuerdo a los antecedentes señalados en el cuadro, los ingresos promedio mensuales serían:

Distrito 1	\$	182.363
Distrito 2	\$	154.613
Distrito 3	\$	108.944
Distrito 4	\$	33.606
Distrito 5	\$	30.028
Distrito 6	\$	31.865

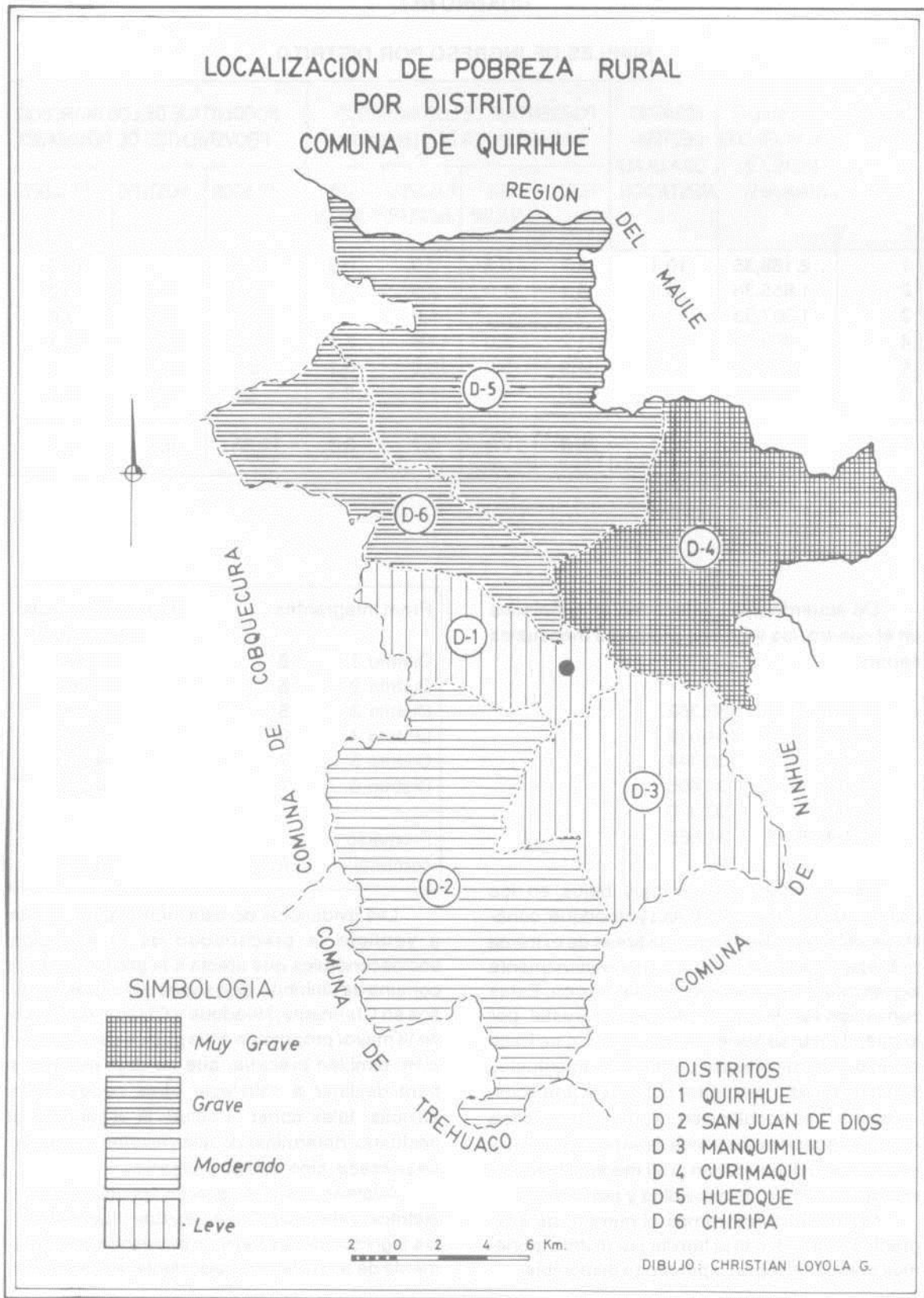
Se vislumbra valores muy bajos en los distritos de Curimaqui, Chiripa y Huedque, constituyendo a grandes rasgos las áreas de extrema pobreza rural de la comuna; que mínimamente logran cubrir una canasta familiar básica. Estas zonas son las de mayor utilización forestal, por lo que el recurso suelo de uso agrícola se hace escaso y los niveles de producción eventuales son muy bajos. Lo anterior obliga a la población a recurrir a la recolección de rastrojos y otros recursos ocasionales (mora, leña por ejemplo), y sobre todo a depender en gran medida de recursos que obtienen de subsidios y pensiones.

Sí, ahora incorporamos el número de integrantes promedio de la familia por distrito, podemos señalar el ingreso per cápita disponible.

Prom Integrantes	Ingreso Percápita mensual (\$)	
Distrito 1	6	30.394
Distrito 2	6	25.769
Distrito 3	5	21.789
Distrito 4	6	5.601
Distrito 5	7	4.290
Distrito 6	7	4.552
Promedio comunal:	6,16	15.399

Las evidencias de esta información, tiende a verificar la precariedad de la situación socioeconómica que afecta a la población de la comuna de Quirihue, con serios déficits de ingresos en Curimaqui, Huedque y Chiripa, destinando la mayor proporción a los gastos de alimentación, también precaria, que no deja márgenes para destinar a satisfacer otras necesidades básicas, tales como la salud, la vivienda y el vestuario; determinando altos niveles ya no sólo de pobreza, sino que de indigencia.

Además, coincide que en los dos primeros distritos, vale decir, Quirihue y San Juan de Dios, los ingresos de las familias provienen principalmente de actividades productivas; en



los cuatro restantes existe una alta proporción de ellos que se origina de subsidios y pensiones, característico en grupos poblacionales de extrema pobreza.

4. NIVELES DE POBREZA RURAL Y LOCALIZACION ESPACIAL

Al observar el conjunto de variables e indicadores que se consideraron como condicionantes para determinar niveles de pobreza rural y áreas más afectadas, se puede deducir que el problema es común a toda la unidad en estudio, pero con niveles de gravedad diferentes de acuerdo a potencialidades productivas en el ámbito agropecuario, relacionado al tamaño de la propiedad y tipo de tenencia de la tierra, destacando que los sectores y áreas más pobres, de indigencia, corresponden a bolsones de minifundistas, obreros sin tierra y medieros, involucrados en distintos distritos censales, clasificándolos como de críticos.

Para este efecto, se consideró la síntesis del comportamiento de todas las condicionantes involucradas, detectando cuatro niveles de pobreza en los seis distritos estudiados; a saber, muy grave, grave, moderada y leve (Mapa N°4).

En el primer nivel destaca el distrito de Curimaqui (4), con bajo índice de masculinidad, alto número de integrantes de la familia, la tasa de analfabetismo más alta de la comuna, al igual que la tasa de movilidad, deficiente estado de la vivienda y equipamiento básico, escaso acceso a la salud, bajos niveles de ingreso, etc. pero sobre todo, una baja sustentabilidad económica por graves procesos erosivos, inaccesibilidad (posible de mejorar con la Ruta de Los Conquistadores) y francos procesos regresivos poblacionalmente.

El segundo nivel, de pobreza grave, está representado por los distritos de Huedque (5) y Chiripa (6), ambos de gran tamaño promedio de la familia (7 integrantes), niveles de analfabetismo inferiores a la media comunal, estado deficiente de la vivienda, déficit de equipamiento básico, débil acceso a la atención primaria de salud, ingresos muy bajos per cápita, con destino de la mayoría de ellos sólo a alimentación (\$4.290 y \$4.552, respectivamente). La gran masa de habitantes de estos sectores no son propietarios de la tierra, trabajando como obreros, medieros o bien se les ha cedido un pedazo de suelo a cambio del cuidado de la propiedad.

En la categoría de pobreza moderada se sitúa el distrito San Juan de Dios (2), con grupos familiares más estables en número, tasa de analfabetismo inferior a la media comunal, la vivienda presenta mejores condiciones con alta proporción de propietarios, equipamiento básico de mejor nivel que los distritos anteriores, se mantiene el déficit de concurrencia a la atención médica primaria, pero se aprecia un notable mejoramiento en los niveles de ingreso promedio total y mensual (\$154.613 al mes, \$25.769 per cápita). En este distrito es determinante la fortaleza productiva que aún se mantiene, en base a trigo y lentejas, a pesar que ya se vislumbra un retroceso debido a graves procesos de erosión verificados en terreno.

Los dos distritos restantes, Manquimiliu (3) y Quirihue (1) fueron calificados como leves, comparativamente con las condiciones intracomunales ya señaladas, pero que indudablemente presentan serias carencias socioeconómicas globales. El mejor nivel se presenta por concentrar allí las mayores inversiones sociales por corresponder a la capital comunal y sectores de máxima aglomeración poblacional de la comuna, justificando los márgenes de rentabilidad que requieren los proyectos.

El tamaño de la familia corresponde al promedio comunal, con índices también medios en relación a la vivienda y su equipamiento básico, con altos porcentajes de alumbrado por red pública, comparativamente.

Se mantiene la proporción de acceso a la atención primaria de salud, a pesar de la mayor cercanía al centro hospitalario.

De manera significativa se presenta un mejoramiento en los ingresos medios, asociado a una base productiva aún sustentable, de viñas y cereales; que permite algunas inversiones a nivel familiar, otorgando un mejor nivel de vida, por lo tanto, inferiores niveles de pobreza, aunque ésta se presente siempre en grandes grupos marginados de los beneficios sociales y económicos.

CONCLUSIONES

El fenómeno estudiado se presenta muy complejo y se relaciona estrechamente a la baja calidad de vida, la que encierra múltiples variables. Además, existen condicionantes de tipo histórico-cultural, productivo que tienden a acentuar el círculo de la pobreza rural y que se

expresa en una disminución creciente de la productividad de la tierra, reduciendo los ingresos y limitando el acceso a los bienes y servicios por pérdida de poder adquisitivo; es decir, se produce la descapitalización del campesino.

Asociado a lo anterior, destaca la predominancia del minifundio, la agricultura tradicional de subsistencia, propiedad de la tierra inestable y fuerte presión demográfica-productiva de los espacios agrícolas reducidos por procesos de degradación y erosión, además de riesgos climáticos severos, como la sequía, que suele dejar secuelas irrecuperables en la producción agrícola del área.

A este panorama ya complejo, se le agrega la introducción de una nueva actividad económica, la forestal, dirigida por grandes empresas y de la cual se desconocen los efectos directos en la comunidad local, tendientes al mejoramiento de sus condiciones socioeconómicas; y, más bien se constituye en agente dinamizador y modificador socioespacial de la población involucrada.

En este cuadro de referencia se inserta la población rural, con carencias significativas en vivienda, tal como quedó demostrado, al igual que en Salud y Educación, determinada por los bajos niveles de ingreso, muy dependientes de las escasas cosechas y de los subsidios y pensiones estatales, que inclusive dificulta la alimentación de la población, con bajo nivel nutricional, que conlleva niveles graves de pobreza rural, e incluso altos grados de indigencia.

La coexistencia de dos estilos de desarrollo en la comuna, por un lado la idea capitalista con énfasis en la industrialización y la exportación y por el otro, la economía clásica tradicionalista,

monoproductora y carente de toda tecnología, dificulta las políticas de desarrollo a implementar para superar los niveles de pobreza actuales.

El contraste de estilos coloca en evidencia una ocupación disfrazada o bien una gran actividad económica aparente, pero con altos niveles de cesantía, trabajos estacionales y marginalidad laboral de obreros sin tierras.

Por otro lado, el bajo nivel de escolaridad y cultural que afecta a la población, agudiza más el retraso socioeconómico. Los involucra en un círculo donde los agricultores tienen carencia de tecnología y de conocimientos, por lo tanto, deficiente gestión productiva, nulo acceso a los mercados con sus escasos márgenes de comercialización, perdiendo eventuales utilidades que quedan en mano de intermediarios.

Además, gran parte de niños en edad escolar abandonan el sistema para incorporarse como mano de obra familiar a las actividades del agro, asociado a la falta de pertinencia de la educación y la carencia de expectativas ciertas en el medio circundante.

Cualquier intento por mejorar la situación pasa por implementar soluciones que rompan el circuito de pobreza en lo que el habitante se encuentra inmerso, contemplando una visión holística de base productiva-ambiental sustentable y socialmente equitativa e igualitaria; siendo premisa imprescindible la generación de fuentes laborales estables y mejoramiento cualitativo de la educación, congruente con los patrones histórico-culturales característicos de la Cordillera de la Costa de Chile Central y con énfasis en la participación ciudadana, la autogestión y su desarrollo endógeno.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA, J. Et al. (1990):** "Ambiente físico geográfico de la cuenca del río Itata". Departamento de Historia y Geografía, Universidad del Bío-Bío, Chillán.
- CEPAL, (1985):** "La pobreza en América Latina: Dimensiones y políticas. Estudios e informes de la CEPAL, N° 54, Stgo. Chile.
- CORTAZAR, R. (1977):** "Necesidades básicas y extrema pobreza". Estudios CIEPLAN, N°17.
- DE LA PIEDRA (1983):** "Conceptos y medida de la pobreza: una síntesis" E/CEPAL/PROY 1/R52, Stgo.
- ERRAZURIZ, M. (1985):** "Dinámica demográfica y pobreza rural" en: Estudios sobre la pobreza rural", FAO, Stgo. Chile.
- FAO, (1986):** "La dinámica de la pobreza rural", Stgo.
- HAVEL, J. E. (1961):** "Hábitat y vivienda". Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina.
- LEON, Francisco (1980):** "¿Se puede superar la pobreza?, realidad y perspectiva en América Latina. Documento titulado pobreza rural: Realidades y perspectivas de política. Proyecto CEPAL/PNUD, Coordinador Sergio Molina. Santiago de Chile.
- MARDONES, M. (1986):** "Sistemas naturales integrados de la Región del Biobío". Revista Geográfica de Chile, Terra Australis N°32, Stgo. de Chile.
- MUNICIPALIDAD DE QUIRIHUE(1984):** "Plan Desarrollo Comunal, Quirihue, 1984-1990".
- PIÑERA (1978):** "Definición, medición y análisis de pobreza: Aspectos conceptuales y metodológicos, Stgo. Chile.
- QUINTANILLA, Víctor (1983):** "Biogeografía", Colección Geográfica de Chile, Tomo III, Editorial Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile.
- ROJAS, A.; FRANCO, J.; MALDONADO, J. Y REBOLLEDO, J. (1987):** "Estudio de áreas silvestres en zonas áridas y semiáridas con problemas socioecológicos relacionados con la utilización de los recursos naturales", Facultad de Ciencias Agropecuarias y Forestales, Universidad de Talca. CONAF/FAO/PNUD.
- REBOLLEDO, Jaime (1987):** "Desarrollo socioeconómico de las comunas de la VII Región del Maule". Revista Universum. Universidad de Talca, Talca.

- SMITH, Wallace (1973):** "Sociología y economía de la vivienda". Centro Regional de Ayuda técnica. Editorial PAX-México, Bs. Aires.
- URZUA, R. (1985):** "Caracterización, dimensiones y evolución de la pobreza rural. En: Estudios sobre la pobreza Rural, FAO, Stgo., Chile.
- VALENTE, Carmelo Gerardo(1972):** "La vivienda en el mercado". Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina.
- VERGARA, Pilar (1978):** "Necesidades básicas y políticas contra la pobreza: la experiencia de Chile". Estudios CIEPLAN.
- (1) DE LA PIEDRA, 1983:** "Conceptos y medida de la pobreza: una síntesis", p. 2-4.
- (2) MARDONES, MARIA, 1986:** Sistemas naturales integrador de la región del Biobío, Rev. Terra Australis N° 32, p. 36.